

Madrid, 29 de julio de 2020

Para: Titulares de Escuelas Católicas
Directores de centros

EC11323

CIRCULAR DE FINAL DEL CURSO 2019/20

Estimados amigos:

Cuando está a punto de terminar el mes de julio, es posible que algunos de vosotros hayáis podido disfrutar ya de algunos días de descanso; para la mayoría, seguramente empezarán dentro de poco. Creo que todos estamos necesitados de unas vacaciones, tras un curso que ha sido especialmente agotador. Al hilo de la situación que hemos vivido —y aún continuamos experimentando— como consecuencia del COVID-19, considero de justicia decir que en esta época tan especial la escuela católica ha sabido responder a las necesidades del momento, gracias al trabajo y convicción de todos. Ha sido una muestra de la capacidad de nuestros centros para estar cerca de sus alumnos y de las familias, y de cumplir así con su misión. ¡Enhorabuena!

Y si miramos hacia el futuro, todos deseamos que el próximo curso se pueda desarrollar con normalidad, aunque en estos momentos no podamos asegurar cómo será su comienzo. En todos los centros habéis trabajado intensamente para preparar planes que puedan hacer frente a los distintos escenarios posibles. Habrá que estar atentos a las indicaciones de las diferentes administraciones autonómicas.

Cuando empiece el mes de septiembre también se reanudarán las tareas parlamentarias conducentes a la aprobación de una nueva Ley educativa. Todos compartimos la preocupación que genera en los centros concertados el Proyecto de ley. Esperemos que, finalmente, prevalezca la voluntad de alcanzar una norma legal respetuosa con la libertad de enseñanza y con la sensibilidad de los diferentes sectores educativos, lejos del clima de crispación que ha acompañado los pasos dados hasta ahora.

Esta es la última circular que os dirijo como Secretario General. Como sabéis, el 1 de septiembre toma el relevo en el cargo Pedro J. Huerta, religioso trinitario. Le deseo el mayor de los éxitos y le agradezco su disponibilidad para asumir este servicio a la escuela católica. Por mi parte, quiero expresaros mi agradecimiento sincero a todos vosotros, representantes de las entidades titulares y miembros de los equipos directivos de los centros que constituyen Escuelas Católicas: sois los que dais sentido, vitalidad y fortaleza a la institución. Mi agradecimiento se dirige también a los que forman los órganos de dirección y al personal de las diferentes

sedes, nacional y autonómicas, cuya dedicación hace posible la tarea de la organización en los diferentes territorios de nuestro país.

Estoy convencido del papel imprescindible de la escuela católica y del valor de sus proyectos educativos y evangelizadores. Contamos con una rica tradición, pero hemos de seguir avanzando en una educación siempre renovada y centrada en los valores cristianos, a la que hemos de dar vida por nuestro testimonio y buenas prácticas. Hoy, más que nunca, tenemos que trabajar unidos para afrontar las nuevas situaciones, contando con la colaboración de los excelentes profesionales de nuestros centros y de Escuelas Católicas, y con la confianza siempre puesta en el Señor.

A todos os deseo unas felices y merecidas vacaciones y un fructífero curso 2020-2021.

Recibid un cordial saludo,



José María Alvira Duplá
Secretario General